

DE EDUCACIÓN

Una nova col·laboració encetem avui en la nostra Revista. El seu autor és el Sr. Ramón Martín Arévalo, mestre de les Escoles del Rieral des de començament del present curs. Aquest treball el considerem molt interessant, i esperem que sigui el primer d'una llarga sèrie.

¡Nos ha nacido un niño! Bien, ya somos padres, ¿y ahora qué? Nos nace un niño y nos alegramos, ¡cómo no! de este feliz acontecimiento. Pero... ¿estamos preparados para encauzar, dirigir y conseguir que estos pequeños lleguen a realizarse como personas?

Sinceramente, pienso que no. No somos conscientes de lo que tenemos en nuestras manos y lo que es peor, no nos paramos a pensar, meditar un momento sobre ello.

Pensemos un poco; el niño ha de pasar obligatoriamente a lo largo de su vida por tres grandes aperturas:

- a) **Apertura del niño hacia el grupo de compañeros.**
- b) **Lanzamiento físico al mundo del juego y el estudio.**
- c) **Lanzamiento mental hacia el mundo de los conceptos adultos de la lógica, el simbolismo y la comunicación.**

Si conseguimos que estas aperturas se hagan sin traumas, sino con actividades que irradian inventiva, estaremos obrando con verdadera exactitud.

Pensemos en la primera apertura:

Apertura del niño hacia el grupo de compañeros.

El niño comienza por sentir una tremenda necesidad del «grupo» y por supuesto va a él con los brazos abiertos, sin recelos, sin pararse a pensar un poco. Va, ¡porque sí! Si le preguntásemos, nos diría que porque le gusta; no intentemos sacarle de ahí, porque se nos encogería de hombros. Bien, el niño ya está en el grupo y es feliz.

Acaba de nacer el grupo como cosa natural, y entonces surge la pregunta, ¿qué podemos hacer los padres por este grupo? ¡Mucho!

Debemos comenzar por orientarle a él, pero con mucho cuidado para que siga siendo una cosa natural de ellos.

Nos encontraremos con problemas, pues el niño va a él, pero a veces ocurre que recibe un tremendo «choque» y esto le hace volverse egocéntrico, hasta el extremo de no

querer saber nada más de ese dichoso grupito, que tan mal le ha tratado. Y no es que le haya tratado mal, sino que no estaba lo suficientemente preparado para entrar en él, y he aquí, donde debe estar la mano de los padres.

Se preguntarán Vds. cuáles fueron las causas de ese «choque», y nada más sencillo.

El niño entró en el grupo y dejó de ser uno: Pepito, Marta, Nuria, para convertirse en uno más. Donde sus deseos, ya no son órdenes que sus compañeros cumplen como lo hacían sus padres, sino que lo marginan por no adaptarse.

El excesivo mimo, a veces, por parte de la madre, es una de las causas principales de este choque, porque Vds. saben que el niño es tiránico con sus padres y si éstos no saben cómo actuar con él, desde luego que serán los responsables de su choque con el grupo.

Desde los primeros momentos hay que pararse a pensar y convencerse de que él tendrá que resolver sus problemas en la vida y no siempre estaremos nosotros con él.

Si estamos verdaderamente convencidos de esto y no nos lleva un excesivo paternalismo o maternalismo; sabremos ir orientándole hacia ese grupo que lo espera y lo acogerá con alegría si se considera uno más.

Si se parasen Vds. a observar a uno de estos grupos, comprenderan muchas cosas y verán los muchos errores pasados. El niño en el grupo, es distinto; comienza por valerse solo, si tiene algún problema dentro de su grupo, trata de resolverlo él, ¡que ya es bastante!, no da órdenes, porque no es un líder y porque no se las permiten, no admiten la flojería, como tampoco el engruimiento. Juntos se proponen empresas en las que cada uno tiene una función que debe cumplir y ser responsables de ella. ¡Esto es un grupo!, ¿están viendo Vds. el cambio de su hijo en casa y en el grupo?

No caigan Vds. en la dejadez y piensen que el niño cuando va al colegio ya tiene su grupo, y ¡para qué entonces marearse! Estarían Vds. equivocados. En el colegio existe el equipo, cosa muy distinta, pues ésta ya no es tan natural; a veces, un equipo surge para hacer un determinado trabajo en clase; las más veces, porque el profesor les incita a ese equipo en clase, donde ¡qué duda cabe! actúan mejor en cuanto al trabajo a desarrollar; pero generalmente no surge de un modo tan natural como el GRUPO.

No hablaré de las otras dos aperturas por no considerarlas que nos toquen muy de lleno todavía.

Ramón Martín Arévalo



CARRETERA 5/n - TEL. 54

STA. EULALIA DE RONSANA

